

La Iglesia (Su Naturaleza)

Textos Base: Mateo 16:18

Por: Vicente Cammarano

Propósito: Que los asistentes y lectores comprendan la necesidad de volver a los principios que rigen la existencia y función de la iglesia.

Versículos Clave: Mateo 16:18

RVA: "Mas yo también te digo que tú eres Pedro; y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella."

Introducción:

En el día de hoy comenzamos una nueva serie que llamaremos: "La Iglesia". Analizaremos su naturaleza, su existencia y su propósito existencial. Y si usted es de los que siempre se pregunta sobre la motivación de los sermones, pues deseo contestarles que las muestras visibles que tanto nosotros como otras iglesias estamos dando, son pruebas inequívocas que necesitamos urgentemente volver a revisar en forma completa lo que en verdad significa la iglesia.

Pero como la Palabra confirma que en el tiempo del Espíritu Santo, o sea, en este tiempo, nadie enseñará a nadie sino que el Espíritu Santo guiará al pueblo de Dios, pues no tenemos otra cosa que volver juntos a la Palabra de Dios y que sea ella instruyéndonos en el poder de su Espíritu Santo y por sobre todo, corrigiéndonos y restaurando nuestra realidad existencial como iglesia que somos de Cristo.

Importante es saber que no pretendo presentar una ponencia teológica del tema. Ni hurgar en los diferentes significados Veterotestamentarios para las comunidades o asambleas del pueblo de Dios, así como tampoco el ir a la raíz etimológica de la palabra "ekklesia". Sino que mediante esta serie de sermones, pretendo que nos demos cuenta, cuán lejos estamos hoy en día en concepto y practica eclesial; porque si hay una institución que prontamente pierde su sentido en el tiempo, esta es la iglesia.

Y es que luce increíble que una institución que tiene un elevado mensaje de perdón, salvación, restauración, de amor y de posibilidad de ser instrumentos de Dios para su servicio, abandona rápidamente el dinámico ideal de dicho evangelio

a causa de: la **MUNDANALIDAD**, la continua **HIPOCRESÍA**, y el increíble pero constante **ABURRIMIENTO DE NUESTRA CONDICIÓN HUMANA**.

Pero no crean que hemos sido nosotros los que nos hemos dado cuenta de ello. Ya Pablo escribió a la iglesia de Éfeso que "Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella, a fin de santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua con la palabra, para presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa que no tenga mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que sea santa y sin falta. (Efesios 5:25-27). Y es que no había, ni hay, ni habrá otra forma en que la iglesia pueda ser santificada y presentada en tan óptimas condiciones, sino mediante el propio amor de quien es su fundador.

Esto quiere decir que la iglesia a pesar de ser el cuerpo de Cristo, lo cual la hace divina, es también humana, y saben por qué es humana: **porque lleva las marcas de la humanidad, o sea, su falibilidad, mortalidad, quebranto y vulnerabilidad**. A diferencia de su Señor, la iglesia experimenta el pecado una y otra vez, y por ello debe una y otra vez, volverse a Cristo por su perdón y reconciliación. ¿Y saben algo? Es gracias a esta caída, perdón y reconciliación, que la iglesia puede ministrar el ministerio de la reconciliación.

Cuando reconocemos que caemos y Dios nos reconcilia con Él, restaurando nuestras vidas, pues estamos siendo capacitados para amarnos y así poder amar a las personas que son la iglesia.

Ahora sí, dejemos nuestra introducción y vayamos directamente a la identificación de nuestro actuales errores en cuanto a la naturaleza de la iglesia.

I. En primer lugar, nos encontramos con las diferentes posiciones y pensamientos erróneos sobre la naturaleza de la iglesia. Respuestas equivocadas sobre la pregunta ¿Qué es la iglesia?

Es importante señalar, que dar con esta definición, no es nada sencillo. Y es que hay tantas iglesias dentro de la misma iglesia, caracterizadas por una diversidad de doctrinas y tradiciones que parecen ser ya irreconciliables. Todo esta va desde las prácticas de una adoración ritualista y litúrgica de las Ortodoxas, católicas y anglicanas, hasta las más espontáneas de las iglesias carismáticas.

Por otra parte unas bautizan a recién nacidos, otras a adolescentes y adultos, así como los menonitas sólo bautizan adultos, los cuáqueros no bautizan a nadie. Así que, ante tanta diversidad ¿Dónde está la iglesia verdadera en su naturaleza, existencia y propósito? La respuesta lógica a esta pregunta es: Ninguna iglesia, congregación a denominación puede cumplir todo el evangelio al mismo tiempo. Y

estas existen no porque el evangelio se adapta en su relatividad, sino porque el evangelio de Cristo responde a las diversas necesidades personales de las culturas y sociedades.

Así que ante la pregunta: ¿Qué es la iglesia? Nos encontramos estas erróneas respuestas:

- a) **La iglesia es un fracaso:** Para un grupo de personas, la iglesia es un gran fracaso, que presenta unos ideales que jamás podrán lograrse. Este grupo de críticos señalan o destacan la preocupación de la iglesia por mantener su statu quo, comprometiéndose así con el mundo, lo que más evidencia su fracaso.
- b) **La iglesia como un objeto de indiferencia:** Otro grupo, y quizás el más creciente es este, que no tiene una actitud antagónica como el anterior grupo. Para ellos la iglesia no representa un fracaso moral, sino que es una forma más de cómo enfrentar la vida. Si alguien quiere ir, pues que bueno, pero para ellos es indiferente, no es la onda pero respetan a quienes creen y participan de en ella.
- c) **La iglesia como una fuente de estabilidad:** Existe un grupo, y está dentro de los que asisten a las diferentes congregaciones que piensan que la iglesia es la fuente del orden social y la estabilidad que, junto con el hogar, la familia, las escuelas y otras instituciones de la comunidad, ayudan a perpetuar los valores, moralidad y virtud dentro de la civilización humana. Para este grupo, la iglesia guía a las personas a comprender su relación con la comunidad y aceptar así las responsabilidades por su conducta dentro de esa sociedad. En fin, para este grupo, la iglesia es meramente una de las tantas instituciones que provee estabilidad y orden en la sociedad humana, perdiendo así toda su dimensión espiritual.
- d) **La iglesia como un sitio exclusivamente religioso:** Para otro grupo, la iglesia es un lugar para ser religioso, para hablar y actuar como religioso. Este grupo evalúa el compromiso cristiano por el apoyo y la asistencia a una gran variedad de actividades que la iglesia desarrolla en el marco religioso. Para este grupo, la iglesia es un lugar de protección contra los embates del mundo pecaminoso, por ello asistir a todas las actividades y cristianismo llegan a ser casi sinónimos. Por otra parte, es tanto lo que para este grupo, la iglesia significa un lugar, que la identifica con la calle o la dirección del lugar donde está ubicada.

- e) **La iglesia como una empresa:** Para estos, la iglesia es una organización bien estructurada. Los ministros o líderes son ejecutivos eclesiásticos cuya efectividad es evaluada en términos del crecimiento del programa, el presupuesto y la participación en la vida religiosa. De esta manera este grupo olvida que si bien es cierto que una iglesia necesita organización, el corazón de la iglesia no es una corporación sino una comunidad de fe. Cuando la iglesia es tratada con institucionalismo empresarial, pierde su renovación espiritual y su flexibilidad y sin duda que puede ganarse al mundo pero pierde su alma, o sea, su identidad única la cual es Cristo.

Así agrupamos de forma muy general a los diferentes grupos que piensan de forma equivocada lo que en verdad es la iglesia y su naturaleza-.

II. En segundo lugar, para establecer la naturaleza de la iglesia, definamos: ¿Qué es la iglesia?

Es factible que usted esté esperando un conjunto de pasajes bíblicos para definir lo que es la iglesia, pero en este primer sermón, aunque menciono unos pasajes, no pretendo hacer un bombardeo bíblico. Pero puedo señalarle algunos términos diferentes que usaron los escritores bíblicos para referirse a la comunidad de creyentes en Cristo:

- a. Pablo usó el término: **Cuerpo de Cristo** y Cristo como cabeza de la iglesia. Pero también la menciona como la novia o la esposa de Cristo.
- b. Pedro usó el término: **Pueblo elegido de Dios, nación Santa, expatriados, extraños de este mundo y peregrinos.**
- c. Juan usó el término: **La señora y sus hijos, la luz del mundo, etc.**

Pero la iglesia, en un sentido más básico, es una **comunidad espiritual interesada en todos los aspectos de la vida humana, esto quiere decir que toma al hombre en toda su dimensión, espiritual, institucional, social, moral y por sobre todo comunitaria.** La iglesia es local, pero también es universal. Individual pero incorpórea. Buscará siempre el ideal sin poderlo alcanzar y practicará siempre su realidad. Es un lugar, pero no una estructura, pues es una comunidad tangible donde las personas son aceptadas, perdonadas, redimidas, alimentadas e instruidas en la vida de las buenas nuevas de Cristo.

Importante es destacar que la iglesia no es una comunidad de creyentes, sino una comunidad de creyentes en Jesucristo. Y no es simplemente una comunidad que

sirve a los demás, sino una comunidad que sirve a los demás en el nombre de Cristo, o sea, es aquella que permite que Cristo mismo sirva a los demás a través de ella.

Y es que todo lo que la iglesia es y hace, es en base a la obra de Dios en Jesucristo.

La iglesia es la comunidad histórica que comienza con Dios y está fundada sobre la roca que es Jesucristo. Es la comunidad que testimonia de Jesucristo a través de su adoración, su fe, su obra y su memoria.

La iglesia es aquella que con su testimonio verbal y su servicio, señala más allá de sí misma hacia Cristo. Y gústele o no le guste a muchos, es una comunidad que está siendo redimida de su pecado y al mismo tiempo es un medio de redención para los hombres que no conocen a Cristo.

III. En tercer lugar, la iglesia para ser iglesia ha de mantener el equilibrio sobre la cual sostiene su naturaleza.

Bien lo dice el apóstol Pedro cuando menciona que nosotros somos como extranjeros y peregrinos en este mundo 1 Pedro 2:11 "Amados, yo os exhorto como a peregrinos y expatriados...". Es pues la iglesia una comunidad que no vive en su patria y está en completo peregrinaje.

Como expatriada y peregrina está atada sobre elementos que deben tener un equilibrio. Por ello su desafío la coloca en el punto central entre la libertad y la autoridad, puesto que la libertad puede convertirse en libertinaje y la autoridad en autoritarismo, así su ley en legalismo.

Si abandona su condición de peregrina corre el riesgo de conformarse al mundo y de esta manera su evangelización pasa a ser un proselitismo y no una misión espiritual en la que Cristo se proclama a través de su propia iglesia.

Como lo menciona 2 Corintios 11:2, es una novia preparándose para Cristo, o sea, todavía incompleta, que se mueve siempre hacia la promesa del Reino de Dios. Y mientras se mueve como peregrina, muchas veces pierde el camino, y es que como iglesia viajamos por este mundo, sin que este sea nuestro mundo, y entre nosotros van los desvalidos, los angustiados y los sufrientes pecadores.

Y este peregrinaje que compartimos los que hoy estamos aquí o los que hoy leen este sermón, no es solamente nuestro. Sino que pertenece a una comunidad que se extiende a través del tiempo, que siempre está relacionada con Cristo y su pueblo pasado, presente y futuro.

La fe que profesamos no es solamente nuestra, sino que pertenece a todos aquellos que, en cualquier tiempo y lugar, han hecho como nosotros: Tomaron su cruz y siguieron a Cristo.

Equilibrio entre vivir en este mundo sin que en verdad este sea nuestro mundo no ha sido ni será tarea fácil. Pero en parte es lo que hoy hemos iniciado con esta prédica, buscando así, a través de la Palabra, el hacemos cambiar nuestra forma actual de pensar y ser como iglesia de Cristo que somos y seremos siempre.

Conclusión:

Hoy hemos iniciado lo que creemos puede darnos un golpe de timón sobre las tantas especulaciones y acciones sobre nuestra naturaleza y realidad existencial como iglesia.

Aún faltan muchos pasajes que analizar, muchas cosas que reflexionar, y por sobre todo, cosas que ajustar.

Pero allí vamos y seguimos, en la búsqueda de la ciudad que tiene sus fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios y no nosotros.

¡Dios les bendiga!